

Censo barrial: fortaleciendo los lazos comunitarios

Columna concejala Tamara Rammsy Sánchez

Contar con diagnósticos actualizados de la realidad es fundamental para diseñar políticas, proyectos y acciones que respondan de manera efectiva a las necesidades de las personas, tanto a nivel país como en nuestras comunas y barrios. El reciente Censo nacional nos entregó una radiografía del Chile de hoy: el país alcanza 18.480.432 personas censadas, con una población que envejece con fuerza (14% tiene 65 años o más) y hogares cada vez más pequeños (un promedio de 2,8 personas por hogar). En nuestra región tenemos 890.284 habitantes, con un crecimiento del 7,4% respecto a 2017, y una clara tendencia al envejecimiento: las personas de 65 años o más pasaron del 11,2% al 13,4% en siete años. A nivel comunal, el censo también mostró que en Puerto Varas hoy somos 52.942 habitantes.

Esos datos nos dicen algo muy concreto: la realidad cambia rápido y, si no la medimos, no podemos comprenderla ni abordarla adecuadamente. Por

eso, durante los meses de agosto y diciembre del año pasado tuve el honor de acompañar un proceso complementario y profundamente valioso: un censo barrial liderado por dirigentes sociales, que desde su experiencia territorial impulsaron un levantamiento de información construido desde y para la comunidad, entendiendo que solo se puede cuidar lo que se conoce.

Este levantamiento se realizó de manera cercana y sistemática en los barrios Padre Nicanor García, Pablo Neruda y el campamento Línea Férrea de Puerto Varas, alcanzando a más de 130 hogares. La iniciativa fue impulsada por un grupo motor de dirigentes —Patricia Cea, Cristina Arauz y Yasmín Abello—, quienes movilizaron a sus comunidades y lideraron este proceso con enorme compromiso. A ellas se sumaron la gestora territorial municipal de la mesa de Nicanor García, integrantes del movimiento Transforma, voluntarios de TECHO-Chile y el equipo de la

concejalía, transformando esta experiencia en una verdadera escuela de confianza y organización comunitaria.

El trabajo incluyó reuniones de planificación, elaboración de material gráfico y un puerta a puerta previo que permitió que, al momento de aplicar el censo, los vecinos reconocieran el proceso como propio. Posteriormente, toda la información levantada fue sistematizada en una plataforma intuitiva, interactiva y segura, que hoy sirve como herramienta para que la directiva pueda acceder a estos datos de manera autónoma. Saber, por ejemplo, cómo es la composición familiar, cuántas de ellas son lideradas por jefas de hogar, cuántas familias son monoparentales, cuántos adultos mayores hay en el sector, dónde viven, si presentan enfermedades crónicas o si requieren apoyo, así como también obtener, de forma automática, el listado de niñas y niños para los regalos de navidad, entre otros aspectos.

Patricia Cea, actual secretaria de la Junta de Vecinos Padre Nicanor García, señala que este censo fortalece la participación y el sentido de pertenencia, porque permite que la propia comunidad construya un registro



real de su territorio y promueve la cohesión, la transparencia y la corresponsabilidad. Y tiene razón: cuando los datos nacen de quienes habitan los barrios, se transforman en una herramienta poderosa para priorizar proyectos, postular recursos y tomar mejores decisiones. En tiempos donde muchas veces predomina la desconfianza y el individualismo, fortalecer el tejido social sigue siendo una tarea urgente y necesaria.

Gracias a este precedente, hoy, desde el Departamento de Desarrollo Comunitario de la Municipalidad de Puerto Varas, junto a los dirigentes de El Mirador y Nueva Braunau, se están diseñando y dando inicio a sus propios censos barriales, lo que permitirá avanzar y poner el foco en la realidad de esos sectores.